



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
burgosinmigra@gmail.com
www.archiburgos.es/inmigrantes

facebook



Círculo de Silencio - 23

MANIFIESTO CÍRCULO 12 enero 2015

Sin fronteras. Sin violencia

El próximo domingo 18 de enero la Iglesia Católica celebra en todo el mundo la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado, ya en su edición 101. El lema de este año dice así: "Iglesia sin fronteras, madre de todos". En su mensaje, el papa Francisco nos invita a no quedarnos en la simple tolerancia, en el respeto a la diversidad, sino que hay que superar las fronteras y favorecer el paso de una actitud defensiva y recelosa a una cultura del encuentro, la única capaz de construir un mundo más justo y más fraterno.

El mismo papa dijo hace unas semanas ante el Parlamento Europeo: "No se puede tolerar que el Mediterráneo se convierta en un gran cementerio". Por eso, lamentamos una vez más los muertos que se han producido recientemente frente a las costas españolas. Particularmente, los 23 muertos y desaparecidos cerca de Almería el 5 de diciembre, y los 9 muertos, 3 de ellos niños, cuando intentaban llegar desde Tánger a España el 19 de diciembre. ¡Descansen en paz! ¡Y ojalá que sean los últimos!

Queremos además recordar hoy con el corazón agradecido y elevar nuestra oración a Dios por los dos compañeros, Cherkaoui y Abdelkarim, fallecidos hace unos días en accidente de tráfico. Han sido para nosotros un testimonio de cómo es posible superar fronteras y crear lazos de amistad y fraternidad.

Nos unimos también a la denuncia de las expulsiones en caliente en las verjas de Ceuta y de Melilla, que 129 entidades de toda España estamos llevando adelante ante el Congreso y el Senado para que no se apruebe esta práctica ilegal aprovechando la discutida Ley de Seguridad Ciudadana. En las fronteras, mientras existan como líneas de separación de pueblos, al menos han de respetarse los derechos humanos. Y uno elemental es el de la identificación de las personas, porque posiblemente bastantes de ellas son potenciales solicitantes de asilo. Las guerras y la violencia expulsan a las personas de sus países hacia los nuestros, y nosotros las volvemos a expulsar de nuevo sin preguntarles quiénes son o qué les pasa.

No podemos pasar por alto los recientes sucesos ocurridos en Francia. Condenamos con firmeza los atentados terroristas: la violencia nunca es justificable; no se puede atentar contra la vida humana por ningún motivo, y menos en nombre de una religión o de Dios. Elevamos nuestra oración por los fallecidos y por los heridos. Y con palabras del papa Francisco, expresamos nuestro apoyo "a todos aquellos que siguen comprometidos con constancia por la paz, la justicia y el derecho, para curar en profundidad las fuentes y causas del odio".

También entre nosotros, en Burgos, en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia, levantamos a veces fronteras, consciente o inconscientemente. La desconfianza y el rechazo, los celos y prejuicios a todos nos acechan, y nadie está libre de pecado. Por eso, hoy y aquí, queremos reafirmar nuestro compromiso de acogida y solidaridad. Trabajemos por un mundo SIN VIOLENCIA. Seamos una Iglesia SIN FRONTERAS.